

XVII
CONGRESO
NACIONAL
DE ARQUEOLOGIA



ZARAGOZA, 1985

EL ANTIGUO POBLAMIENTO DEL PAS DE L'ASE (RIBERA D'EBRE - TARRAGONA)

Por MARGARITA GENERA y ELISA ROS

Con motivo del XVII Congreso Arqueológico Nacional presentamos un avance de algunos resultados obtenidos en los trabajos realizados en diversos puntos situados en ambas orillas del río Ebro, concretamente en el Pas de l'Ase¹, estrecho situado en el sector meridional de la cordillera dels Catalànids, constituida por conglomerados de llanura aluvial en disposición estructural de discordancia progresiva, a causa del empuje del encaballamiento de la cordillera hacia el noroeste².

El Pas de l'Ase se halla comprendido en los términos municipales de Ascó, Vinebre y García. Se trata de una zona muy estratégica, situada sobre el Ebro y favorecida por la proximidad y abundancia de agua, suministrada por el mismo río y por algunas fuentes, con abundancia de sílex y filones de galena en lugares próximos.

Hasta la fecha se ha explorado toda la zona, con lo que se han localizado diversos vestigios arqueológicos que nos documentan la presencia humana durante un período de tiempo que abarca por lo menos, desde el Eneolítico hasta la época actual³, y se han llevado a cabo varias campañas de excavaciones en el yacimiento de Sant Miguel de Vinebre, a cuyos resultados nos referiremos más adelante.

Entre los yacimientos situados en la margen derecha del río, cabe citar los siguientes: Els Mugrons, la Roca de l'Ortiga y Barber Medina⁴.

1. Mapa Instituto Geográfico y Catastral. Hoja 444 "Flix". E. 1:50.000.

2. Mapa Geológico de España. Hoja 444 (Ebro). E. 1:50.000, 1ª edición 1978.

3. Genera i Monells, M. 1979. *Evolució del poblament prehistòric i protohistòric a les comarques de la Ribera d'Ebre i el Priorat (Tarragona)*. Tesis doctoral Universidad de Barcelona (inédita).

4. Sanz, M. 1973-1974. *Población ibérica del Valle del Ebro*. Boletín Arqueológico de Tarragona, Epoca IV, Fasc. 121-128, p. 16 y ss.

Els Mugrons

Llamado así por su silueta característica en forma de dientes. El mayor número de hallazgos, tanto de materiales cerámicos como líticos se concentra entre el cuarto y el quinto promontorio.

Los fragmentos cerámicos corresponden generalmente, a vasijas hechas a mano, con una pasta muy poco depurada, rica en desgrasantes, a menudo con decoración plástica. También han sido hallados algunos restos de urnas bitroncocónicas, cuya superficie aparece muy poco bruñida.

Entre el material lítico se hallan diversos elementos de hoz, sierras y denticulados, recubiertos por una pátina brillante, hachas pulimentadas de diferentes tipos y molinos de mano. Asimismo han sido recogidas algunas conchas perforadas.

Aunque muy arrasadas, en la vertiente meridional aparecen algunos indicios de estructuras de forma ovalada, constituidas por alineaciones de piedras. Así pues, por los elementos obtenidos hasta la fecha, creemos hallarnos ante un yacimiento cuyos primeros momentos de ocupación podrían remontarse a un período eneolítico y que se habría prolongado hasta época preibérica, aunque quizás no de una forma continuada.

Roca de l'Ortiga

En la extremidad de la sierra dels Mugrons y a muy poca distancia del yacimiento antes descrito, se encuentra la Roca de l'Ortiga, donde a unos 20 metros del acantilado, aparecen restos de una construcción de planta aproximadamente rectangular, cuyos muros están contruidos con piedras sin ningún tipo de argamasa⁵. También se encuentra cerámica común a torno, fragmentos de ímbrex y de sigillata, todos ellos muy rodados. Esta construcción emplazada en un lugar tan estratégico, bien podría tratarse de un punto de control del Pas de l'Ase, similar al que se encuentra sobre la Roca del Sol que se alza al otro lado del río formando parte del mismo estrecho.

Barber Medina

En el rellano que se extiende entre els Mugrons y la Roca de l'Ortiga se encuentran con frecuencia restos de cerámicas fabricadas a torno, con una técnica muy poco cuidada y algunos fragmentos de molinos.

5. Genera, M. 1977. *Aportaciones a la arqueología de la Ribera del Ebro*. Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense, n.º 7, pp. 281-285.

A pesar de que estos tres posibles yacimientos se hallan muy próximos entre sí, de momento y teniendo presente el que todavía no se ha llevado a cabo ningún trabajo de excavación, hemos creído oportuno separarlos ya que observamos una clara diferenciación en los materiales, que nos induce a pensar en diversos momentos de ocupación.

Por último, nos referiremos al yacimiento ibérico llamado el *Forn Teuler* por hallarse emplazado en un pequeño promontorio, muy próximo al Pas de l'Ase, donde existió un antiguo tejtar. Junto a los numerosos restos de tejas aparecen en este lugar, gran cantidad de cerámicas campanienses, ibéricas a torno y pintadas, ánforas de cerámica común a torno y a mano y sigillata, entre otros materiales (pondus, fusayolas, etc.).

También son visibles restos de construcciones propias de los poblados ibéricos de esta zona. Suponemos que se trata de un asentamiento, con materiales que nos sitúan en el siglo V a. C. (fragmento de kílix ático) hasta el siglo II d. C., sin interrupción, lo que contrasta con lo que nos encontramos en otros yacimientos ibéricos de los alrededores, en los cuales hallamos un período de ocupación mucho más corto.

En el lado izquierdo del Ebro contamos con los yacimientos de Sant Miquel, El Racó de Sant Miquel, la Roca del Sol, El Racó de les Animes y Mas de la Beanta.

Sant Miquel

Sobre este yacimiento existen ya algunos trabajos publicados que se refieren a los resultados de las primeras campañas de excavaciones⁶, que hasta la fecha han sido cinco en total desde 1977 a 1981 inclusive.

El yacimiento propiamente dicho se extiende por la cima alargada de un montículo de pequeña elevación, estribación de la cordillera dels Catalànids a la que se halla unido por el este, que avanza hacia el Ebro y el llano de Vinebre. Dado la fuerte pendiente de sus laderas, el acceso al yacimiento sólo resulta fácil por su lado este.

Hasta el momento se han puesto al descubierto una serie de estructuras arquitectónicas que comprenden un muro que rodea el cerro de

6. Biarnés, C. 1968. *Un poblado ibero descubierto por unos escolares*. Correo Catalán 3/12/68. Genera, M. 1978. *El poblado ibérico de Sant Miquel de Vinebre*. Boletín Arqueológico de Tarragona, Epoca IV, Fasc. 141-144, pp. 17-42. Campo, M. 1978. *Material numismático del poblado de Sant Miquel de Vinebre*. Boletín Arqueológico de Tarragona, Epoca IV, Fasc. 141-144, pp. 49-53. Sanmartí, E. 1978. *La cerámica de barniz negro del poblado de Sant Miquel de Vinebre*. Boletín Arqueológico de Tarragona, Epoca IV, Fasc. 141-144, pp. 43-47.

Genera, M. 1982. *Sant Miquel, Vinebre*. Excavacions Arqueològiques a Catalunya en els darrers anys. E.A.C. n.º 1. Barcelona, pp. 222-223. Genera, M. 1982. *Inventari arqueològic a la Ribera d'Ebre*. Fonaments n.º 3, pp. 47-134. Lám. IX-XI.

110 cms. de anchura en el sector noroeste, del cual se conservan más de cinco hiladas de piedras escuadradas. En su interior existen otros muros perpendiculares al primero, que se extienden por la vertiente meridional de la colina, donde se encuentran restos de escaleras talladas en la roca. Todos estos muros contruidos sin argamasa y con piedras sin desbastar se apoyan directamente sobre la roca natural, que a menudo aparece recortada. Es frecuente encontrar fragmentos de grandes dolia que constituyen muros.

En cuanto a los materiales cerámicos cabe distinguir: las cerámicas de barniz negro, tipos A y B de Lamboglia e imitaciones locales de las mismas según E. Sanmartí. Las piezas más frecuentes son cuencos y páteras, que cubren un período cronológico que hay que situar entre el 100 y el 50 a. C., en los inicios de la romanización de esta zona⁷.

Las cerámicas ibéricas pintadas, entre las que son muy frecuentes las formas de kálathos de borde recto, con decoraciones de bandas paralelas, haces de líneas formando semicírculos y cuartos de círculo, dientes de lobo y otros elementos geométricos y estilizaciones vegetales.

La cerámica común a torno, con abundantes ánforas y dolia, cuencos de borde horizontal, ollas de borde almendrado y cubiletes de paredes finas, base plana y borde cóncavo. La cerámica gris aunque presente, está poco generalizada. Cabe citar también la existencia de algunos fragmentos de cerámica hecha a torno, cuya superficie aparece recubierta con un engalbe rojo vinoso.

Entre las cerámicas comunes a mano, de pastas poco depuradas y superficies alisadas o bruñidas, abundan los cuencos, cazuelas y ollas de base plana y perfil carenado.

Como materiales metálicos cabe citar una bisagra, compuesta por tres láminas superpuestas y decorada en el anverso con triángulos puntillados, dos anillos de sección circular y una cabeza de aguja semiesférica de bronce, una plaquita y otros objetos diversos. De hierro son gran número de clavos de cabeza semiesférica, una placa rectangular en forma de bisagra, una hoja y un fragmento de aro. Los objetos de plomo son igualmente abundantes: lañas para recomponer las vasijas, un buen lote de glandes y restos de plomo fundido.

Se han encontrado también en las excavaciones 9 monedas de cecas ibéricas de la costa mediterránea y del valle del Ebro, que proporcionan una cronología muy homogénea entre la segunda mitad del siglo II a. C. y la primera del siglo I a. C., según el estudio realizado por M. Campo, quien afirma que por su buen estado de conservación debieron tener un período de circulación relativamente corto, que difícilmente sobrepasaría la mitad del siglo I a. C.⁸ La cronología y las cecas de procedencia de las monedas son:

- 1 Kese (150-100 a. C.)
- 1 Arse (120-85 a. C.)
- 1 Kelse (fines s. II a. C.)
- 2 Iltirta, 1 Bolskan, 1 Barskunes (104-80 a. C.)
- 1 Iltirta (80-72 a. C.)
- 1 Kese (100-50 a. C.)

Otros materiales del yacimiento de Sant Miquel son algunos pondera, fusayolas y crisoles de fundición, así como una pequeña figurilla antropomórfica de barro gris.

Otro elemento interesante, descubierto en el curso de la última campaña de excavación, es una prensa para aceite o vino, formada por un gran bloque de piedra de 66 cm. x 62 cm. x 28 cm., con un canalillo de desagüe circular que termina en un caño de plomo, y otro bloque de piedra circular que encaja con el círculo descrito por el canalillo.

Así pues las campañas de excavaciones arqueológicas realizadas han puesto de manifiesto que en este yacimiento se halla documentado un solo nivel de ocupación, comprendido entre el último cuarto del siglo II a. C. y la segunda mitad del s. I a. C.

En la margen izquierda del Ebro han sido localizados los yacimientos descritos seguidamente:

Racó de Sant Miquel

Paralelo a la vertiente norte de la Roca del Sol se extiende el torrente de Sant Miquel que desemboca al Ebro al pie de esta. En este torrente se encuentra la ermita que le da nombre y cerca de ella, en una ladera orientada al sudeste y bajo unos grandes bloques, se descubrió un lote de materiales en muy buen estado de conservación formado por cerámicas de barniz negro correspondientes al tipo A de Lamboglia; cerámica común a torno; cerámica a mano y 18 fusayolas de formas cónicas, bitruncocónicas y esféricas aplanadas con base recta que en algunos casos presentan una decoración incisa o impresa con un punzón de sección triangular, a base de líneas paralelas o de puntillado.

En las inmediaciones del lugar donde se produjeron dichos hallazgos, de forma dispersa se encontraron cuatro hachas de piedra pulimentada de 15 a 20 cm. de largo, 10 a 13 cm. de anchura y 8 a 9 cm. de espesor y un fragmento de sílex blanco con talla bifacial.

La Roca del Sol

Sobre una cumbre de 243 metros sobre el nivel del mar, de difícil acceso que domina una amplia zona del Ebro a ambos lados del Pas de l'Ase, desde Flix hasta más allá de Mora.

Hace años fueron hallados en este lugar por el grupo de La Femosa de Lérida, algunos fragmentos de cerámica, lascas de sílex y una moneda ibérica.

Posteriormente se han encontrado otros materiales, tales como algunos fragmentos de cerámica de barniz negro, de ánfora, tégula e ímbrex, y de cerámicas hechas a mano, muy bastas y sin ningún tipo de decoración.

El Racó de les Animes

Se encuentra situado en la ladera de la Roca del Sol, siguiendo el sendero que conduce a Mas de Beanta, el llamado Camí del Pí, en un lugar donde existen varias fuentes. Se hallaron algunas hachas de piedra pulida, muy toscas y también algunas piezas microlíticas (triángulos, trapecios y laminillas con dorso rebajado).

Mas de la Beanta

Próximo al Racó de les Animes, han aparecido algunos cuchillos de sílex con dorso rebajado.

Finalmente citamos los yacimientos de *El Pedruscall* y *Les Aumedines*, situados ya en el llano de Vinebre, pero aún muy próximos al Pas de l'Ase.

El topónimo de Pedruscall evoca ya la existencia de restos constructivos. Se trata de una amplia zona ocupada actualmente por granjas y campos de cultivo donde aparecen en superficie numerosos fragmentos de cerámica común hecha a torno y sigillata sudgálica e hispánica principalmente. En diversos puntos son visibles los restos de gruesos muros trabados con argamasa.

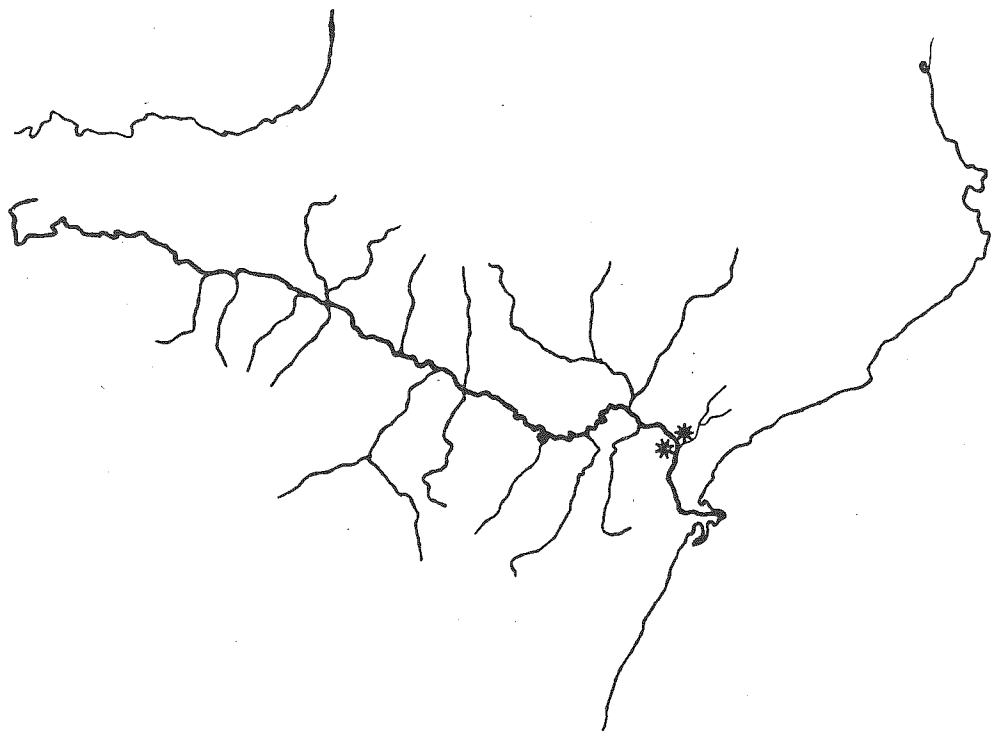
En este mismo lugar y junto a la carretera Mora-Ascó existe una balsa con una especie de pozo excavados en parte en la roca. Todo ello hace suponer la existencia en este lugar de una vila romana.

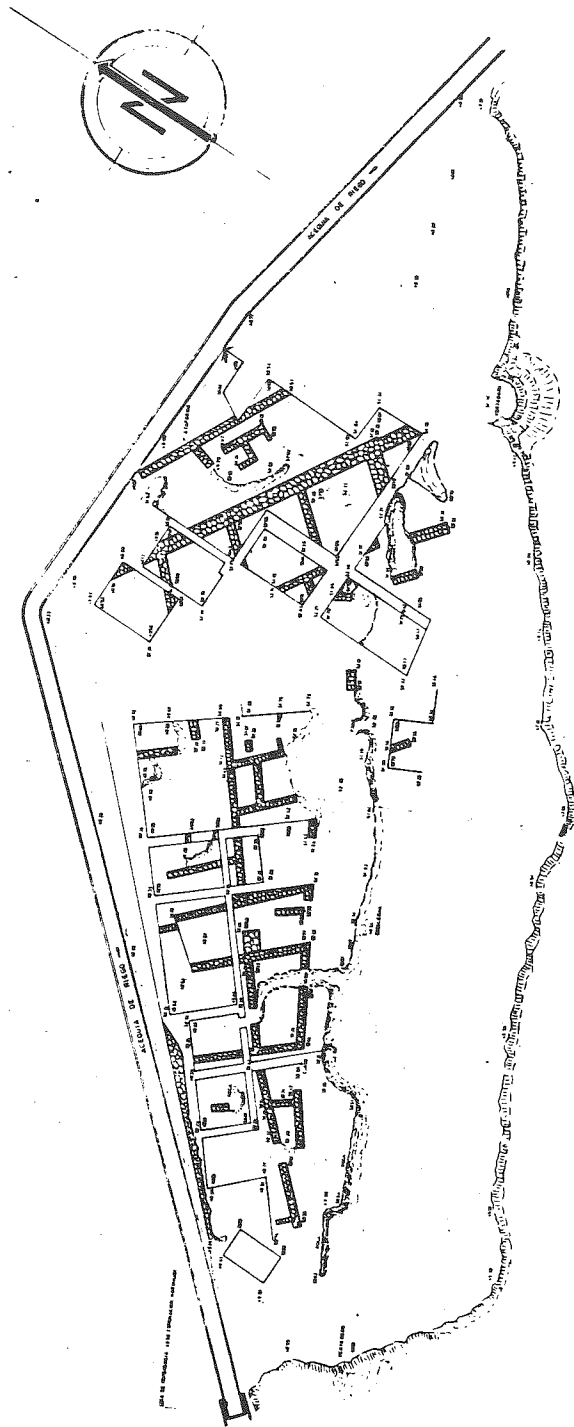
Les Aumedines

En este lugar se encuentran restos de huesos humanos y grandes losas por lo que parece tratarse de una necrópolis medieval. El mismo nombre de Les Aumedines apoya esta hipótesis ya que el vocablo de

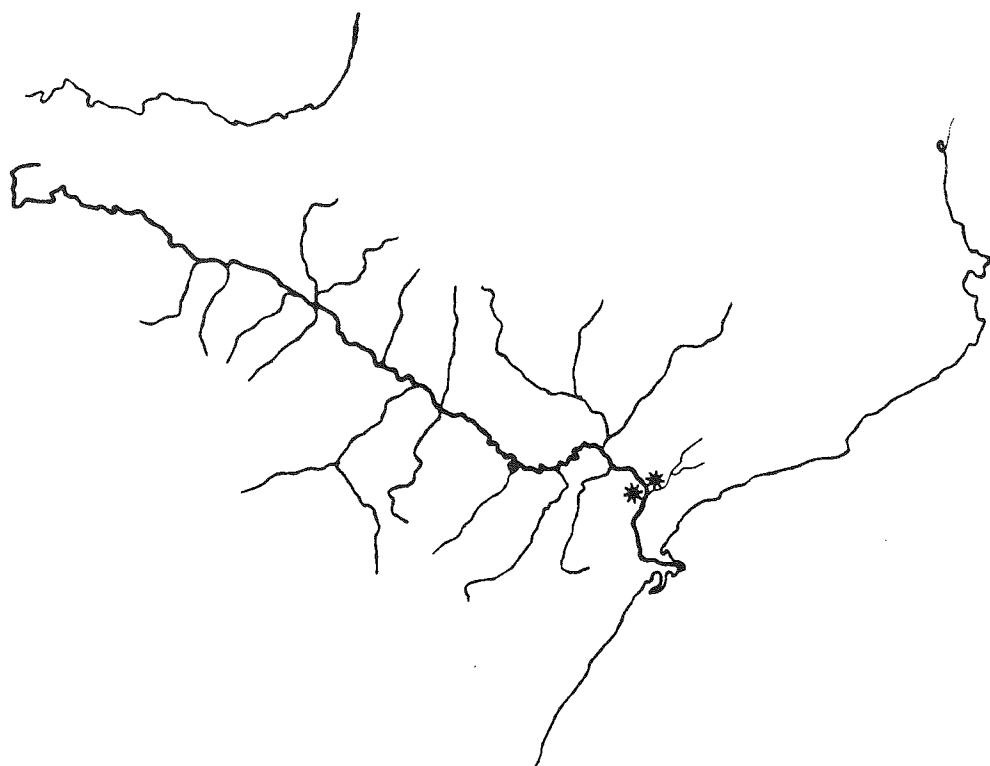
Aumedines podría muy bien ser una transformación del árabe medina o almedina. Las leyes fonéticas del catalán lo hacen posible.

Por último, queremos remarcar una vez más, que con esta intervención nos proponemos tan sólo, dar una visión de conjunto sobre el antiguo poblamiento de una área que presenta un gran interés por su situación geográfica, basándonos en la información obtenida después de haber realizado prospecciones sistemáticas en dicha zona y en su solo caso varias campañas de excavación, por lo que es éste un estudio preliminar a tener en cuenta, en el que muchos datos deben considerarse con carácter provisional.

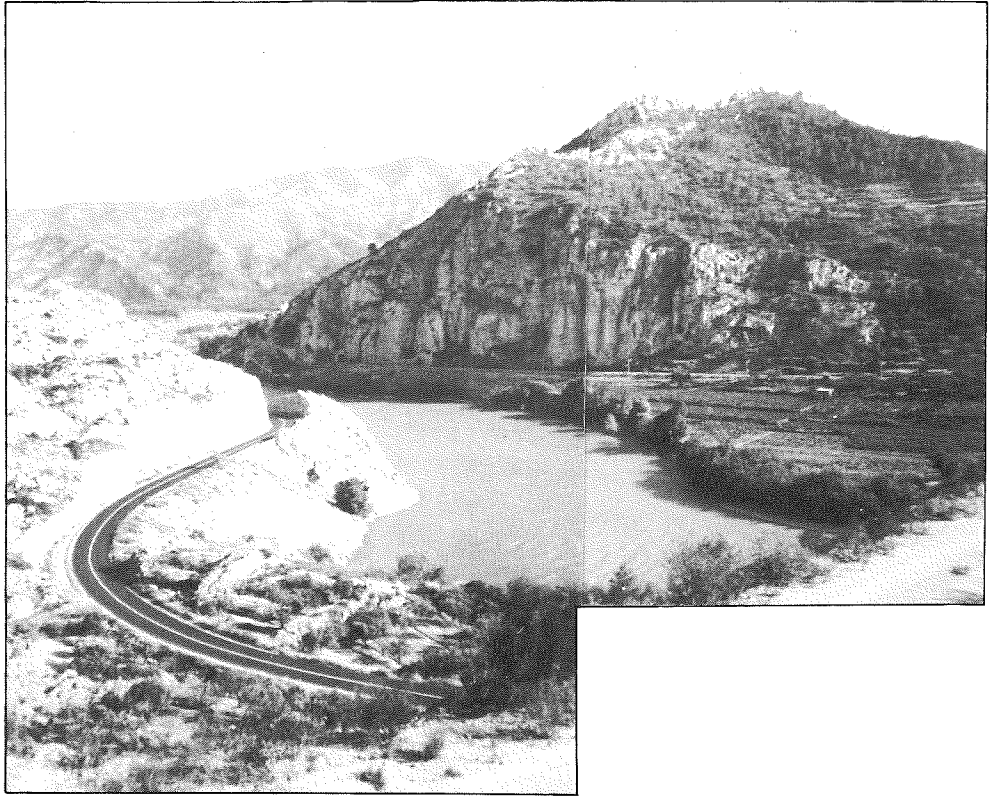




Planta del yacimiento de Sant Miquel de Vinebre.



1.- Situación del Pas de l'Ase.



2.- Vista general del Pas de l'Ase: els Mugrons y Roca de l'Ortiga desde Sant Miquel de Vinebre.

ENTIDADES PATROCINADORAS Y COLABORADORAS

**CONSEJERIA DE EDUCACION Y CULTURA
DE LA COMUNIDAD AUTONOMA DE LA RIOJA**

*INSTITUTO DE ESTUDIOS RIOJANOS
COLEGIO UNIVERSITARIO DE LA RIOJA
(UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA)*